

Considerando de una parte la Lengua como la asignatura más importante de la Escuela Primaria, tanto por razón de su valor educativo como de su necesidad práctica, y teniendo en cuenta, de otra, que la Enseñanza Primaria se dirige a niños cuyas aptitudes mentales están poco desenvueltas, es evidente que debe encaminarse tanto al fondo como a la forma del idioma; o lo que es lo mismo, debe cuidar tanto la adquisición de ideas y la formación intelectual —en este cuarto curso— como la expresión oral y escrita del pensamiento. Comprenderá, por tanto, todos los puntos a que hacen referencia nuestros Cuestionarios Nacionales y señaladamente los que juzgamos de máximo interés especialmente en este curso —de los que seguidamente damos algunos ejemplos a nuestros compañeros— y que podemos resumir así:

Adquisición de ideas y palabras; **vocabulario**, es decir, signos de estas ideas; formación de juicios y de razonamientos expresados correctamente por la palabra y por la escritura, esto es: **elocución, redacción y gramática**.

La **conversación** debe tenerse en cuenta que es una lección y por tanto —tratándose de alumnos ya de nueve a diez años—, no debe degenerar en una charla sin sustancia; ha de ser un ejercicio bien definido y ordenado con un fin preconcebido y preciso. En este curso debe ser dirigida con especial atención, procurando el maestro proponer cuestiones bien ordenadas de manera que consiga que los alumnos **discernan, nombren, diferencien y justifiquen las acciones**; atrayendo la atención del escolar sobre lo que aquéllos no hubieran percibido. Los alumnos **exponen sus observaciones, sus recuerdos, sus juicios, sus sentimientos** en su propio lenguaje, dando lugar a que se formen ideas nuevas durante la lección.

El objeto inmediato de la conversación es la **elocución**, cuyo objeto es enseñar a los niños a **expresar oralmente sus pensamientos con claridad, corrección y soltura**. Ha de procurarse con todo esmero tener presente en este curso que los ejercicios de **Elocución** requieren la aplicación de todas las actividades mentales del educando.

Vocabulario. No es necesario insistir sobre la importancia que tiene para el alumno el preciso conocimiento de los términos de nuestra lengua. El conocimiento de una palabra nueva exige que se haga con toda justeza y no olvidando que su empleo comprende: significado, ortografía y uso en el lenguaje hablado y escrito; siendo muy recomendable en este curso que el escolar tenga un cuaderno especial de **Vocabulario** en el que cada palabra vaya acompañada de una explicación exacta apropiada al nivel intelectual de los escolares, y de frases bien elegidas que contengan dicha palabra.

Ya en este año se habituará al alumno a que encuentre el significado de las palabras en el **Diccionario**, pero ha de dar la mayor claridad al sentido del vocablo.

En cuanto a la **explicación de un refrán**, en términos generales se seguirá la siguiente marcha: a) Lectura y explicación de los términos. b) Aclaración del sentido propio del refrán. c) Explicación

algunas normas y sugerencias para la didáctica de la lengua en un cuarto curso

Por ANGEL MARCOS PARDO
EMILIO CHAMORRO HOYAS
E. FERNANDEZ RIVERA
Maestros del C. E. D. O. D. E. P.

del sentido figurado. d) Aplicaciones a la vida real. e) Redacción que contenga los puntos anteriores contenidos en un plan previamente trazado.

La **descripción de un grabado** desarrolla principalmente la observación, pero ha de tenerse en cuenta la triple fase por la que pasa el niño, a este respecto: **simple enumeración, descripción propiamente dicha y la descripción interpretada por él**.

La **Gramática**. «Por elemental que sea el estudio de la Lengua—dice Gabriel Compayre— supone el conocimiento de las reglas gramaticales que no son más que el resumen del uso... El progreso pedagógico consiste aquí, no en suprimir las reglas, sino en simplificarlas y en reformar la manera como se enseña.»

Estimamos, pues, que la Gramática es necesaria, pero debe ser considerada como un medio y no como un fin. «No aprendemos a hablar por las reglas de la Gramática—dice Bernardino de Saint Pierre— como no aprendemos a andar por las leyes del equilibrio.»

En el curso que nos ocupa, se procurará aligerar la enseñanza de la Gramática eliminando reglas inútiles, excepciones sin importancia, ejercicios y frases sin ilación: las reglas esenciales cabrán en el hueco de la mano.

El **análisis** ha de entenderse de manera que siga paso a paso el progreso de los conocimientos gramaticales y que enseñe la inteligencia de la frase y su construcción correcta. De ese modo mantendrá en tensión todas las facultades activas del escolar; pero a tal fin será necesario además recurrir a ejercicios flexibles y animados, tales como: empleo de una palabra en tal o cual función gramatical; usar palabras de enlace que constituye la armadura de la frase; componer frases según un modelo dado y previamente analizado; traducir una idea bajo formas diferentes, etc. etc. y, una vez construida una frase o período, hacer observar al niño cómo está construido, invitándole a que él mismo componga otros análogos. De este modo se dará cuenta de los procedimientos —no reglas— de construcción de nuestra lengua y la frase o período por él construido adquirirá la necesaria flexibilidad.

El programa para este curso puede, basado en los Cuestionarios Nacionales, encuadrarse en los puntos siguientes:

El nombre.—Concepto. Clasificación. Género y número: formación especial del femenino. Irregularidades en la formación del plural.

El adjetivo.—Concepto. División fundamental. El adjetivo calificativo, reglas más importantes relativas al género y número. El adjetivo determinativo: sus clases.

El artículo.—Concepto y clasificación. Artículos masculinos y femeninos. Empleo especial del artículo en determinados casos, masculinos o femeninos.

El verbo.—Conjugación de los verbos regulares. Idem de los auxiliares Haber y Ser, especialmente en los modos Indicativo e Imperativo. Hacer notar al niño la intervención de las personas gramaticales. Relación que guardan su género y número con el verbo (pero sin darles el nombre de concordancia).

El pronombre.—Concepto mediante la supresión del nombre a quien va sustituyendo. Fijarse especialmente en los personales.

El adverbio.—Concepto, relación con el verbo. Clases principales de adverbios, formando parte de frases sencillas.

La preposición.—Se procurará que el alumno distinga, en oraciones convenientemente preparadas, las principales preposiciones, determinantes de complementos: directo, indirecto, determinativo, alguno circunstancial, en variados ejercicios, si bien no es preciso en este curso el aprendizaje de la definición.

Conjunción.—Ligera idea de la misma: haciéndose que se fije el alumno especialmente en las de uso más frecuente (coordinadas, y dentro de ellas en algunas copulativas y adversativas).

Concepto de **interjección**. Mediante el empleo de frases, hacer notar al niño cómo en esta sola palabra manifestamos un pensamiento completo: de diversa índole, según la naturaleza de la interjección.

LITERATURA

La deficiente posesión del lenguaje, de que adolece nuestro pueblo y que tan ingratas consecuencias tiene para la capacidad intelectual y para el saber convivir y congeniar, proviene de muchos factores. Uno de ellos, quizá el de máxima importancia, es que en la escuela y fuera de ella los niños y muchachos leen autores de mínima calidad.

Lo realmente excelso, lo que presta al lenguaje honra, agilidad, matices y brillantez, es la lectura de los clásicos. Algunos clásicos son no sólo importantes, estimuladores, sino fundamentales. Entre sus libros, algunos merecen calificarse de «fundadores».

Ha de rechazarse enérgicamente la solución de presentar al niño retacitos insignificantes, pero lindos y sensacionales. Es necesario, puesto que puede ser iniciado en todas las dimensiones valiosas, prepararle al encuentro integral con la obra en cuestión. Para ello puede adoptarse alguna de estas iniciativas:

1.^a **Antología analítica**.—Se escoge del libro fragmentos considerables que reúnan tres condiciones: 1.^a Ser asquiblar al nequeño lector; 2.^a ser notablemente valiosos, literaria e ideológicamente; y 3.^a ser típicos del autor.

2.^a **Antología sintetizadora**.—Se conserva la estructura total de la obra; pero los pasajes no esenciales, o en los que el niño tropezaría mental o moralmente, se reemplazan por «puentes didácticos».

Sin pretender que tenga un carácter de materia o

disciplina, propio—según nuestros Cuestionarios Nacionales— de los cursos quinto y sexto, estimamos que el escolar ha de ir conociendo algunos clásicos, especialmente de nuestra literatura, mediante lecturas convenientes, y el autor al que pertenecen.

CUARTO CURSO (NUEVE-DIEZ AÑOS)

I. CONVERSACION

Tema: El alumno en clase

1. Partiendo de un hecho cualquiera ocurrido en la clase se entablará diálogo con el escolar sobre:

- ¿Qué es una escuela?
- ¿Qué son condiscípulos?
- ¿Qué es un maestro o profesor?
- ¿Qué son colegios?
- ¿Qué es una clase?
- ¿Qué son lecciones?
- ¿Qué son discípulos o alumnos?
- ¿Qué son escuelas de párvulos?
- ¿Cuándo se dice que un alumno sabe la lección?
- ¿Qué es un alumno atento?
- ¿Cuándo se dice que uno tiene imaginación?
- ¿Qué es un alumno aplicado?
- ¿Qué es un alumno distraído?
- ¿Qué es un alumno inteligente?
- ¿Qué es un alumno puntual?
- ¿Qué es enseñar una cosa?
- ¿Qué es saber una cosa?
- ¿A qué se llama asignatura?
- ¿Qué es repasar o hacer un repaso?
- ¿Quién tiene feliz memoria?

2. Inversamente se efectuarán ejercicios de adaptación del nombre correspondiente a la definición previamente dada:

- El establecimiento público donde los niños reciben educación es una _____.
- Cada una de las salas en que los niños reciben enseñanza se llama _____ o _____.
- El conjunto de varias clases en un mismo edificio es un _____.
- Los niños que asisten a la misma clase son entre sí _____.
- El encargado de impartir la enseñanza en una clase se llama _____ o _____.
- El escolar que comprende bien las explicaciones es alumno _____.
- El que llega a su debido tiempo a clase y nunca falta voluntariamente es un alumno _____.
- El que repite con facilidad lo que ha leído u oído es un alumno _____.
- Se estudia para _____.
- El alumno que piensa en cosas distintas de las que se explican es _____.

II. ELOCUCION

1. Trabajenguas.

Guerra tenía una perra.
Perra tenía una perra.
Pero la perra de Parra

rompió la parra de Guerra.

Guerra pegó con su porra
a la gran perra de Parra.

—Diga usted, compadre Guerra,
¿por qué pega usted con la porra a la perra?

—Porque si la perra de Parra
no hubiese roto la parra de Guerra,
Guerra no hubiese pegado
con la porra a la perra.

2. Se ha de procurar corregir cuantos vicios de dicción —especialmente regionales— tenga el niño, habituándole a una correcta y depurada pronunciación.

a) Pronunciación íntegra de todos los fonemas, especialmente finales de palabras: cerrau (cerrado), pegao (pegado), estudio (estudiado), na (nada), sentao (sentado), perdió (perdido), etc.

b) Ceceo: empleo de la c o z por s (Andalucía especialmente): Cevilla (Sevilla), Jocé (José), zaco (saco)...

c) Seseo: empleo de s por c o z (Canarias principalmente): sebolla (cebolla), sapato (zapato), hiso (hizo), etc.

d) Yeísmo: uso de la y en vez de la ll (muy generalizado en Andalucía, Extremadura y Castilla).

Ejemplo: Un adagio popular dice: «Quien no diga poyo, gayo, gayina, no ez de Ceviya.»

e) Corregir el empleo de la j por h (muy usado en Canarias y Extremadura: jornillo (hornillo), jigo (higo), joz (hoz), jacha (hacha), jerío (herido)...

NOTA: Sirviendo de norma lo anterior, se irán corrigiendo cuantos defectos de dicción se encuentren en la región o localidad.

3. Refranes populares. Explicación.

«Dime con quien andas y te diré quien eres».

«Con pan y vino se anda el camino».

«Mal de muchos, consuelo de tontos».

«Quien con lobos anda, a aullar aprende».

«El que mucho abarca, poco aprieta».

«Año de nieves, año de bienes».

«El que se pica, ajos come».

«El que tiene boca, se equivoca».

«Quien bien te quiere te hará llorar».

«Lo dijo Blas, punto redondo».

III. VOCABULARIO

1. Ordenar alfabéticamente las siguientes palabras:

instruir	óbice
obstáculo	abstracción
transformar	absolución
inspiración	incipiente
abstenerse	irresoluto
labriego	esmerado
lucimiento	excepción
transparente	herbario
nutritivo	herradura
satinado	luciérnaga

2. Buscar en el diccionario el significado de las palabras subrayadas del apartado 1).

3. Completar frases en que falte el complemento directo, indirecto o circunstancial, indicándole con las iniciales C. D., C. I., C. C.

la lección

— El alumno estudia _____.

C. D.

— Antonio está jugando _____.

— Para escribir usamos _____.

— Pedro escribía una carta _____.

— Ayer jugaba Luis _____ durante la explicación.

— Su vecino lanzaba papeles _____.

— No sale a paseo Luis porque está ahora _____.

IV. INVENCION



1. Interpretación del grabado.

Debe invitarse al niño a que, observando el grabado, exprese:

a) Objetos, animales, personas, etc., que ve. carro, mulas, león, hombre encima del carro, caballero armado, etc.

b) Por la posición, ademanes, etc., que el alumno induzca las acciones que se desarrollan.

c) Uniendo dichos nombres y acciones, componer frases sencillas que expresen lo que el grabado significa.

d) Lectura, en alta voz, del ejercicio realizado por cada alumno y corrección oral del mismo por el maestro.

e) Comparación con el motivo real de la lámina representada y que Cervantes describe así en su obra inmortal «Don Quijote de la Mancha»:

«Llegó en esto el carro de las banderas, en el cual no venía otra gente que el carretero en las mulas y un hombre sentado en la delantera. Púsose Don Quijote delante y dijo:

—¿Adónde vais, hermanos? ¿Qué carro es éste? ¿Qué lleváis en él? ¿Qué banderas son aquestas?

A lo que respondió el carretero:

—El carro es mío, lo que va en él son dos bravos leones enjaulados que el general de Orán envía a la Corte, presentados a su Majestad; las banderas son del rey nuestro señor en señal que aquí va cosa suya.

—Y ¿son grandes los leones?—preguntó Don Quijote.

—Tan grandes —respondió el hombre que iba a la puerta del carro— que no han pasado mayores ni tan grandes de Africa a España jamás; y yo soy el leonero y he pasado otros, pero como éstos, ninguno. Son hembra y macho: el macho va en esta jaula primera y la hembra en la de atrás. Están hambrientos, porque no han comido hoy; y así, vuesa merced, se desvíe, que es menester llegar presto donde les demos de comer.

A lo que dijo Don Quijote, sonriéndose un poco:

—¿Leoncitos a mí? ¿A mí leoncitos, y a tales horas? Pues, por Dios, que han de ver esos señores que acá los envían si soy yo hombre que se espanta de leones. Apeaos, buen hombre, y, pues sois el leonero, abrid esas jaulas y echadme esas bestias fuera; que en mitad de esta campaña les daré a conocer quién es Don Quijote de la Mancha.

f) A la vista de la anterior aventura se harán al escolar preguntas de este tipo:

¿Qué gente iba en el carro?

¿Qué llevaba dentro?

¿Cuántas jaulas había?

¿Eran grandes los leones?

¿Qué pretendía Don Quijote?

¿Era esto sensato?

¿Podría ser tachado de cobarde quien no intentase tal cosa?

g) Efectuada la contestación oral a estas preguntas, cada alumno redactará una nueva interpretación a la lámina presentada, redacción que se comparará con la anterior.

V. GRAMATICA

1. De la lectura del párrafo del Quijote, «Aventura de los leones», el escolar hará una lista de los nombres que en ella encuentre, clasificándolos en:

Nombre ...	} Concreto	} Común

2. Formar aumentativos, diminutivos y despectivos de los primitivos correspondientes:

Primitivo	Aumentativo	Diminutivo	Despectivo
león	leonazo	leoncito	leonzucho
.....
.....

3. Del mismo modo formará el niño nombres abstractos de los concretos y de los adjetivos siguientes:

muerte - mortandad	brillante	_____
niño	escolar	_____
madre	cortés	_____
prudente	libre	_____
limpio	cristiana	_____
médico	limpio	_____
profundo	bueno	_____
anciano	enfermo	_____
pequeño	discreto	_____
espléndido	suave	_____

VI. RECITACION

1. Lectura, aclaración, aprendizaje y recitación de la siguiente:

POESIA SATIRICA

Érase un hombre a una nariz pegado,
 érase una nariz superlativa,
 érase una nariz sayón y escriba,
 érase un peje espada muy barbado,
 era un reloj de sol mal encarado,
 érase una alquitara pensativa,
 érase un elefante boca arriba,
 era Ovidio Nasón más narizado,
 érase un espolón de una galera,
 érase una pirámide de Egipto,
 las doce tribus de narices era,
 érase un naricísimo infinito,
 muchísimas narices, nariz tan fiera,
 que en la cara de Anás fuera delito.

Francisco de Quevedo y Villegas

2. Ha de procurarse que el niño conozca muy bien el significado de todas las palabras, tanto aisladamente como formando frases:

nariz superlativa: _____
 nariz sayón y escriba: _____
 peje espada: _____
 reloj encarado: _____
 alquitara: _____
 alquitara pensativa: _____
 espolón: _____

3. Breve biografía del autor.

¿Quién es el autor de esta poesía?
 ¿Cuándo vivió?... etc., etc.